



**MISERICORDIA**  
**VIENDO A TODOS**  
**CON LOS OJOS DE DIOS**

**MERCY**  
**SEEING EVERYONE**  
**THROUGH THE**  
**EYES OF GOD**



# MISERICORDIA

VIENDO A TODOS  
CON LOS OJOS DE DIOS

# MERCY

SEEING EVERYONE THROUGH  
THE EYES OF GOD

## *QUERIDO JOVEN HISPANO*

El libro de la Pascua que tienes en tus manos es fruto del trabajo de tantos jóvenes de las diócesis del Sureste, que en comunión con el llamado del Papa Francisco, han querido que este año nuestro libro esté dedicado a la misericordia. Así, durante todo el Año Santo de la Misericordia, nuestros jóvenes trabajarán, meditarán, reflexionarán, y vivirán los procesos de la pastoral juvenil poniendo su mirada y su corazón en la misericordia de Dios.

El lema del Jubileo extraordinario es: “Misericordiosos como el Padre” y con este tema conecta la próxima Jornada Mundial de la Juventud y conecta también nuestro Libro de la Pascua.

Intentaremos por ello comprender mejor lo que significa la misericordia divina y nos sentiremos enviados a mirar a los demás con esa misma mirada de la misericordia de Dios.

Al poner en tus manos este libro, te dedico la oración de Sor Faustina, apóstol de la Divina Misericordia, en su diario espiritual: “Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla. A que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos. A que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras. A que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio. A que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo.” (Diario 163).

Queridos jóvenes, Jesús misericordioso, los espera. No tengan miedo de contemplar sus ojos llenos de amor infinito y déjense acariciar por su mirada misericordiosa, dispuestos a amar y servir a los demás. En esta misión de la misericordia los acompaño con mis mejores deseos y mi oración, esperando que este Libro de la Pascua sea un regalo de la misericordia divina para nuestros jóvenes hispanos.

*P. Rafael Capó, Sch.P.*

**Director del SEPI**

## ***DEAR HISPANIC YOUTH***

The Book for this year's Pascua Juvenil that you're holding in your hands is fruit of the work of so many young Hispanics in our Southeast dioceses. They have listened to the calling of Pope Francis and have dedicated this year's book to the theme of mercy. In this way, all throughout the Holy Year of Mercy, our young people will work, meditate, reflect, and dedicate their efforts in pastoral juvenil to putting our mind and heart in the mercy of God.

The motto for this Extraordinary Jubilee is "Merciful like the Father". This fits in with the theme of the next World Youth Day and connects as well with our Libro de la Pascua. So we will try to better understand the meaning of divine mercy and we will experience being sent to look at others with the eyes of the mercy of God.

As I share this book with you, I also want share the prayer of Saint Faustina, apostle of Divine Mercy, in her spiritual Diary: "Help me, O Lord, that my eyes may be merciful, so that I will never be suspicious or judge by appearances, but always look for what is beautiful in my neighbours' souls and be of help to them. That my ears may be merciful, so that I will be attentive to my neighbours' needs, and not indifferent to their pains and complaints. That my hands may be merciful and full of good deeds. That my feet may be merciful, so that I will hasten to help my neighbour, despite my own fatigue and weariness. That my heart may be merciful, so that I myself will share in all the sufferings of my neighbour" (Diary, 163).

Dear young people, Jesus in his Divine Mercy is waiting for you. Do not be afraid to contemplate his eyes full of an infinite love for you. Open yourselves to his merciful gaze, being always ready to love and serve others. In this mission of mercy, I am with you with my best wishes and prayers, with the hope that this Libro de la Pascua will be a gift of Divine Mercy for all our young Hispanics.

*Fr. Rafael Capó, Sch.P.*

**Director, SEPI**

## **PRIMERA SEMANA INTRODUCCIÓN A LA MISERICORDIA INTRODUCCIÓN**

A ti, joven, te saludo y te invito a que, como yo, te des la oportunidad de conocer más qué significa Misericordia para el cristiano y para toda persona mediante este libro y, en especial, en esta semana sobre "qué es la Misericordia." Hoy en día mucha gente habla en nuestra Iglesia sobre ella y los medios y las redes sociales publican que el Papa Francisco ha convocado al Jubileo Extraordinario de la Misericordia, comenzando el 8 de Diciembre del 2015 y terminando el 20 de Noviembre de 2016. ¿Pero qué es la Misericordia?

La palabra misericordia tiene su origen en dos palabras del latín: misere, que significa tener compasión, y cor, que significa corazón. Ser misericordioso es tener un corazón compasivo. La misericordia, junto con el gozo y la paz, son efectos del perdón; es decir, del amor. Misericordia es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad; es también la vía que une a Dios y al hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado.

Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. Un palpable ejemplo de este tipo de amor misericordioso es el de Dios, que siempre está dispuesto a cancelar toda deuda, a olvidar, a renovar. Para educarnos en el perdón debemos constantemente recordarlo. Dios es amor, como nos recuerda san Juan (1Jn 4,8 y 4,16). Por amor creó el universo; por amor suscitó la vida; por amor ha permitido la existencia del hombre; por amor hoy me permite soñar y reír, suspirar y rezar, trabajar y tener un momento de descanso.

La Misericordia es además la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La iglesia vive un deseo inagotable de brindar misericordia. Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente la justicia ha hecho olvidar que ella es el primer paso, necesario e indispensable. Por otra parte es triste ver como la experiencia del perdón se desvanece cada vez más en nuestra cultura. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza.

Nosotros como jóvenes podemos hacer mucho para vivir y compartir la misericordia con los demás, por eso, te invito a que nos acompañes en este camino de experiencias vividas y temas que serán siempre actuales porque la misericordia es lo de hoy, vívela, siéntela, y compártela.

## **FIRST WEEK**

### **INTRODUCTION TO MERCY**

#### **INTRODUCTION**

To you youth, I greet you and invite you to give you the opportunity to learn more through this book and in particular this week about mercy. Today many people in our Church, the media and social networks talk about it and it is known that the Bishop of Rome, Pope Francis has convened the Special Jubilee of Mercy, starting on 8 December 2015 and ending on 20 November 2016. But that is mercy?

The word mercy has its origin in two words of Latin: Miserere, that means having compassion, and cor, that means heart. Being merciful is to have a compassionate heart. Mercy, along with joy

and peace, are effects of forgiveness; that is to say, of love. Mercy is the word that reveals the mystery of the Holy Trinity, is also what unites God and man, because it opens the heart to the hope of being loved for always despite our sins.

Jesus Christ is the face of the Father's mercy. A palpable example of this is the merciful love of God who is always ready to cancel the debt, to forget, to renew. To educate us in forgiveness we must constantly be reminded of this.

God is love, as St John tells us (1 Jn 4.8 and 4.16 ). By love God created the universe; by love He made life possible; by love He has allowed the existence of man; by love today He allows me to dream and laugh, sigh and pray, work, and have restful moments. Mercy is also the master beam that sustains the life of the Church. Everything in your pastoral action should be filled with the tenderness with which He addresses everybody; nothing in his calling and in his testimony to the world is devoid of mercy. The credibility of the Church passes through the way of being merciful and compassionate. The Church lives through an inexhaustible desire to provide mercy. Perhaps we have long forgotten to show and to walk in the path of mercy. On the one hand, the temptation is to always consider justice which has made people forget that mercy is the first necessary and indispensable step. On the other hand it is sad to see how this experience of being merciful and sharing is increasingly forgotten in our culture. Forgiveness is a force which impels us to a new life and instills in us the value to look to the future with hope.

We as young people can do much to live and share mercy with others. You are invited to go with us in this journey of experiences and issues that will be always current because mercy is forever. Live it, feel it, share it.

## **SEGUNDA SEMANA**

### **EL VALOR DE LA MISERICORDIA EN LA FAMILIA**

#### **INTRODUCCIÓN**

En la primera semana hemos aprendido qué es la misericordia y nos hemos dado cuenta que la misericordia de Dios no conoce límites. En esta segunda semana veremos por qué es tan importante que el ser humano se desarrolle en una familia donde se viva la misericordia. También veremos cuáles son los efectos de no vivir la misericordia en la familia.

La familia es la base de la sociedad y de la Iglesia. La familia es tan importante para Dios que el cuarto mandamiento, que habla sobre la familia, es el único de todos los mandamientos que ofrece una recompensa específica: “honra a tus padres y tendrás largos días de vida en la tierra” (Ex. 20,12). Jesús mismo cuando caminó por este mundo se escogió una familia para que lo ayudaran en su formación humana y espiritual. En la familia aprendemos a hablar, a caminar, a vestirnos y a socializar. De igual manera es en la familia

donde aprendemos a amar a Dios, a orar, a evitar el pecado y a ser misericordiosos. Es deber de los padres proporcionar a sus hijos todo lo esencial para que puedan subsistir física y espiritualmente. Pero ¿qué pasa cuando esto no sucede? ¿Qué pasa cuando los padres, que son los encargados de enseñar la misericordia a sus hijos, hacen todo lo contrario? La situación de la sociedad actual es un reflejo de la falta de misericordia o de una misericordia mal entendida en las familias. Padres que solo se preocupan por el bienestar material de su familia pero no de su bienestar espiritual. Parejas que se separan por motivos egoístas sin pensar en sus hijos. Padres y madres drogadictos. Muchos padres no se preocupan por enseñar a sus hijos la misericordia y después se preguntan por qué sus hijos no respetan a nadie. Pareciera que en las familias la misericordia fuera algo obsoleto, sin sentido.

En esta semana ayudaremos a los jóvenes a que sean ellos quienes lleven el verdadero sentido de la misericordia a sus casas. Por medio de hechos de vida, les mostraremos la realidad que muchos jóvenes viven en sus familias y reflexionaremos sobre el valor que tiene la misericordia en la familia y los efectos que produce su falta. Con la ayuda de la Biblia y de documentos de la Iglesia los ayudaremos a entender el significado de la misericordia, veremos cómo María enseñó a Jesús desde muy temprano a practicar la misericordia y como él la práctico con sus semejantes. Con la ayuda de actividades y proyectos, los motivaremos a practicarla y a ejercitarse en ella para que así se cumpla la profecía hecha por María en el canto del “Magnificat”, “Su Misericordia seguirá de generación en generación” (Lc 1,50).

Jóvenes, en este año de la misericordia, dejemos que este capítulo nos enseñe a practicar la misericordia al estilo de Dios, perdonando sin preguntas, sin amonestaciones, sin reproches, sin escarmientos, como lo hizo el padre en la parábola del hijo pródigo.

## **SECOND WEEK**

### **THE IMPORTANCE OF MERCY WITHIN THE FAMILY**

#### **INTRODUCTION**

In week one, we learned the meaning of mercy and we realized that God’s mercy has no boundaries. In week two we will see why it is so important for a human being to grow up in a family where mercy is known, understood and lived. We will also see which are the consequences of living without mercy in the family.

Family is the foundation of society and the church. Family is so important to God that the fourth commandment which relates to family, is the only one that offers a specific reward if it is observed: “Honor your father and your mother, so that you may live long in the land the Lord your God is giving you” (Ex 20:12). Jesus himself chose a family to help him with his human and spiritual upbringing. In our families we learn how to walk, how to talk, how to dress and how to socialize. In the same way it is within the family

that we learn how to love God, how to pray, how to avoid being a sinner as well as how to be merciful. It is a parent's responsibility to provide their children with the essentials of how to survive physically and spiritually. On the other hand, what happens when this is not the case? What happens when parents do not comply with the responsibility of teaching their children about mercy, and do the opposite? Today society's situation is a reflection of the lack of mercy, or better yet, the reflection of the lack of understanding of what mercy means for the family. We see parents more concerned about material things than the spiritual wellbeing of their children. We see families divided for selfish reasons ignoring the impact of this on the children; fathers and mothers, who are drug addicts, and many parents who do not bother teaching their children about mercy and then they wonder why their children do not respect anybody. It may seem as if mercy was something simply obsolete. In this week we will help young adults to be the ones that bring the true meaning of mercy back to their homes. This will be achieved through testimonies that reflect the reality that many young adults live in their families, and we will reflect on the meaning of mercy in the family, as well as pointing out the consequences of its lack. With the help of the Bible and Church's documents we will demonstrate and will help understand the meaning of mercy and we will see how Mary taught Jesus, since he was very young, how to practice mercy, and how he went on to have mercy with everybody. Thru activities and projects we will motivate the young adults to practice mercy and exercise it, so that Mary's Magnificent prophecy may become true: "its mercy shall extend from generation to generation" (Lk 1:50)

Youths, in this year of mercy, let this chapter teach us to practice being merciful in the style of God, forgiving without questioning, with no admonitions, no recriminations, no reproaches, as did the father in the parable of the prodigal son.

## **TERCERA SEMANA**

### **TOCANDO FONDO Y**

### **RESURGIENDO. NO IMPORTA**

### **CUÁN BAJO SE HAYA CAÍDO,**

### **SIEMPRE HAY REDENCIÓN.**

#### **INTRODUCCIÓN**

¿En alguna ocasión de tu vida has sentido que has tocado fondo?  
¿O quizás te has sentido que no vales nada? En esta tercera semana aprenderemos de las cosas que nos hacen caer y tocar fondo, pero por igual, que siempre hay redención. Aquel de ustedes, que no tenga pecado, que le tire la primera piedra (cfr. Jn 8:7). Con estas palabras Jesús defendió a la mujer adúltera; y es aquí donde nos deja la gran enseñanza de que no importa que tan bajo se haya caído, porque siempre hay redención. Hoy vivimos en una sociedad donde el joven se deja llevar por las cosas del mundo,

es decir, que el mundo nos controla y es ahí que uno se vuelve frágil; es más fácil caer en un problema y tocar fondo. Como va pasando el tiempo, vamos perdiendo valores y el mundo nos va desviando de lo importante que es tener una relación de amor con Dios. La sociedad quiere que nos dejemos llevar por las cosas que nos satisfacen, por ejemplo el dinero, las drogas, el sexo y todos los pecados que nos alejan de Dios. Todo esto nos causa un vacío espiritual que nos enferma. Pensemos en las cosas que nos han hecho tocar fondo y de las que hemos podido resurgir por la gracia y misericordia del Señor. Pensemos que siempre hay una luz al final del túnel. Tampoco olvidemos que Dios siempre perdona nuestros pecados sin importar lo graves que hayan sido, siempre y cuando nos arrepintamos de corazón. Tengamos en cuenta que la Eucaristía es el centro de nuestras vidas y alimento de nuestra alma junto a la oración.

“¡Alégrense conmigo, porque he encontrado la oveja que se me había perdido! Pues, les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse” (Lc 15: 6-7).

Una y otra vez en las Escrituras vemos la reacción del Señor de perdonar y alegrarse cuando una de sus ovejas perdidas ha sido encontrada o uno de sus hijos, que se ha ido lejos de Él, regresa. Este capítulo trata sobre cómo, a veces, tenemos que tocar fondo antes de que reconozcamos nuestra necesidad de Dios. Y jamás es demasiado tarde para darnos cuenta de nuestra necesidad de Dios, porque su misericordia hacia nosotros no se agota. Siempre Dios está esperando recibirnos con los brazos abiertos.

No podemos evitar el hecho de que caemos, pero no ocurre en un día. Es un proceso lento. Y siempre hay señales de peligro. Si no estamos practicando día tras día el decir “Sí” al Señor, estamos practicando el decir “No.” Y cuando empezamos a decir “No” a Dios, esto nunca va a terminar bien.

Pero gracias a Dios, la misericordia es justamente parte de su identidad. Él es el Gran Ser Misericordioso. Y su misericordia no se extiende a los que necesitan un poco su perdón o a los que han pecado sólo un poquito. Su misericordia llega a las profundidades. Nos encuentra a nosotros como los grandes pecadores que somos. En el hoyo del pecado y la desesperación y en su misericordia, Él nos levanta, nos pone de pie y nos señala el camino justo.

La misericordia de Dios es transformadora. Nos cambia de vida. En este capítulo vamos a escuchar historias personales de algunos que han estado en el fondo de la vida y desesperadamente infelices, hasta que la misericordia de Dios les encontró y cambió totalmente sus realidades. Su misericordia les dio “un porvenir lleno de esperanza” (Jer 29:11).

Lo más lindo de la misericordia es que siempre es inmerecida. Esperemos que, mientras reflexionas sobre la misericordia infinita de Dios que sube a las alturas y baja a las profundidades del universo por amor a ti, lo amarás aún más. Demos gracias al Señor de que su misericordia no es sólo para algunos sino para todos. Y todos tenemos una razón para clamar “Dios mío, ten misericordia



de mí, que soy un pecador,” como exclamó Zaqueo, el recaudador de impuestos (cfr. Lc 18:13).

## **THIRD WEEK**

### **HITTING BOTTOM AND RESURFACING. NO MATTER HOW LOW YOU HAVE COME THERE IS ALWAYS REDEMPTION.**

#### **INTRODUCTION**

Has there been any point in your life where you have felt that you've hit rock bottom; or maybe you've felt worthless? In this third week we will learn about the things that make us hit rock bottom, but at the same time there is salvation. "Let he without sin, throw the first rock" (Jn 8:7). With these words Jesus defended the adulteress, and it is here where he leaves us with a great teaching, that no matter how low one has fallen there is always salvation. Nowadays we live in a society where the youth let themselves be guided by the things of the world; needless to say that the world controls us and it is here that one becomes fragile and it is easier to fall in a problem and hit rock bottom. As time goes by, we begin to lose important values and the world begins to deviate us from the importance of having a love relationship with God. Society wants us to be guided by the things that satisfy us, for example, money, sex, drugs, power and everything else that keeps us from having a relationship with God. All of this causes a spiritual emptiness that makes us ill so let us reflect upon things that have made us hit rock bottom and with God's mercy and grace we have been able to come out on top. Let us remind ourselves that there is always a light at the end of the tunnel keeping in mind that the Eucharist is the center of our lives and the nourishment of our souls along with prayer. Also, let us not forget that God always forgives our sins no matter how severe they have been, as long as we sincerely repent ourselves.

"Rejoice with me because I have found my lost sheep! I tell you, in just the same way there will be more joy in heaven over one sinner who repents than over ninety-nine righteous people who have no need of repentance." (Lk 15:6-7).

Over and over again in Scripture we see that the Lord's reaction to the lost sheep that have been found, or those of His children that have gone astray and returned to Him, is forgiveness and rejoicing. This chapter is about how sometimes we have to hit rock bottom before we realize our need for God. And it is never too late to realize our need for God, because His mercy towards us never runs out. He is always waiting with open arms to receive us back.

But we can't avoid the fact that we fall. And you all know that we do not fall away from God in a day. It is a slow fade. And there are

always signs of danger. And if we aren't practicing daily saying "Yes" to God, we are practicing saying "No." And when we begin to say "No" to God, it never ends well. We are going to end up at the end of our rope.

But thanks be to God, mercy is part of God's very identity. He is the Great Merciful One. And His mercy is not extended to those who kind of need His forgiveness or have sinned just a little. His mercy goes to the depths. It finds us, the great sinners that we are, in the pit of our sin and despair. And His mercy picks us up, stands us up, and points us in the right direction.

God's mercy is transformative. It changes our lives. We will hear personal stories of people that have been at low points of life and desperately unhappy, but God's mercy found them and totally changed their realities. His mercy gave them a "future and a hope." (Jer 29:11)

The beautiful thing about mercy is that it is always undeserved. We hope that as you reflect on God's infinite mercy that rises to the heights and lowers to the depths of the universe for love of you, you will fall ever more in love with Him. Let us thank the Lord that God's mercy is not just for some of us or for the ones with nice lives of little struggle, His mercy is for us all. And we all have a reason to cry out "God, have mercy on me, a sinner" as Zacchaeus the tax collector in Luke 18:13 did.

## **CUARTA SEMANA**

### **LA MISERICORDIA DE DIOS TAMBIÉN ALCANZA A LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES**

#### **INTRODUCCIÓN**

La sociedad hoy en día nos empuja a una vida rápida y egocentrista, que hace que nos olvidemos de los demás. El Papa Francisco constantemente nos invita a ir a las periferias. ¿Dónde es eso? Son aquellos lugares lejanos donde nos da miedo llegar, donde no hay fronteras, ni límites. Estas periferias son geográficas y existenciales las cuales las conforman aquellas personas a las que muchas veces volteamos la mirada, o simplemente ignoramos, como son los homosexuales, bisexuales, transexuales, abusados, divorciados o separados, aquellos que viven en unión consensual y tóxico dependientes. A esos lugares nos invita a ir Jesús; pero muchas veces no sabemos o no nos atrevemos a llegar hasta allí. Ir a estas periferias existenciales implica morir a nosotros mismos para llevar la alegría del evangelio donde Jesús nos necesite, ya que Él busca a todos y quiere que todos sientan el calor de su amor y su misericordia. El llegar a estos lugares no significa estar de acuerdo con el acto erróneo, pero sí el separar el pecado del pecador, y de esa manera combatir el pecado. Sin embargo, como jóvenes católicos, nos lleva a poner en práctica la misericordia de Dios, así como Jesús lo hizo tantas veces con la Samaritana, la Magdalena, la hija de Jairo y lo sigue haciendo con cada uno de nosotros (Cf.

Jn 4: 1-30; Jn 8: 1-11; Mc 5: 21-43).

“No tengan miedo de salir de sus esquemas para seguir a Dios, porque Dios va siempre más allá. El no tiene miedo porque siempre está más allá de nuestros esquemas. Dios no tiene miedo de las periferias, por eso si ustedes van a las eriferias, lo encontraran allí.” (Papa Francisco).

## **FOURTH WEEK**

### **GOD’S MERCY ALSO REACHES EXISTENTIAL PERIPHERIES**

#### **INTRODUCTION**

Today’s society drives us into a fast paced and egocentric lifestyle, which leads us to forget about others. Pope Francis is constantly inviting us to visit the peripheries, which are those environments that we are afraid to go to, where no borders or boundaries exist. These peripheries may be physical or existential, but in most cases they consist of people that we turned down and don’t help, or simply ignore; like homosexuals, bisexuals, transgenders, abused victims, divorced or separated people, cohabiting couples, and toxic dependent people. Jesus Christ invites us to go there, but unfortunately, sometimes we don’t know how or dare going there. In order to approach these peripheries, we must let go of ourselves and transmit the joy of the Gospel where God needs us the most. Therefore, He wants us to feel his love, and most important his mercy. Going to these peripheries does not mean we are accepting the behavior of these people; however, it is not about agreeing with their deeds, as Jesus did: love the sinner, but reject sin. Thus, as Young Catholics we are required to practice mercy just like God does. Just like Jesus did with the Samaritan woman, Mary Magdalen, Jairus’ daughter, and many others.

Jesus continues to do so every day with each one of us (Cf. Jn 4: 1-30; Jn 8: 1-11; Mc 5: 21-43).

“Do not be afraid of going beyond your boundaries, because God always goes beyond...

God is not afraid! ...God is not afraid of the peripheries. If you go to the peripheries, you will find him there.” (Pope Francis).

## **QUINTA SEMANA**

### **MISERICORDIA Y DEFENSA DE LA VIDA**

#### **INTRODUCCIÓN**

Hemos llegado a la Quinta Semana. Una semana llena de respuestas pastorales al quinto mandamiento: “No matarás”. Muchas veces, cuando oímos este quinto mandamiento “No matarás”, pensamos que solamente los que matan con sus manos, con sus intenciones, con sus armas, son los únicos afectados. Pero realmente todos estamos implicados en este quinto mandamiento. Si vemos el

suicidio, el homicidio y violencia familiar y social así como el bullying (hostigamiento), la eutanasia, la pena de muerte, las guerras, el aborto y los anticonceptivos, el abandono y maltrato de niños y ancianos, la defensa de la naturaleza y la vida no humana y, todo esto lo confrontamos con el valor que tiene la vida de ser vivida, todos de una manera u otra somos responsables. Quizás por no interesarnos en vivir una vida llena de misericordia hacia nuestros hermanos. Que esta semana nos lleve a poder recitar el estribillo del Salmo 136: “Eterna es su misericordia”.

En el contenido de la semana veremos la misericordia y la defensa de la vida. Esto quiere decir que todos tienen derecho a la vida; a nacer y a vivir conforme al don de Dios. Significa que nadie tiene derecho a quitar la vida a otro ser humano.

La Iglesia nos enseña que siempre hay que defender el derecho a la vida y también proteger la naturaleza. Así, pues, el Padre en su gran amor y misericordia nos la ha entregado para valorarla, cuidarla y respetarla, porque la creación es un regalo suyo.

## **FIFTH WEEK**

### **MERCY AND THE DEFENSE OF LIFE**

#### **INTRODUCTION**

We have reached the Fifth Week. A week full of pastoral responses to the fifth commandment:

“Thou shalt not kill.” Many times when we heard this fifth commandment “Thou shalt not kill” we think of those who kill with their hands, their intentions, their weapons are the only ones affected. But really we all partake of the fifth commandment. If we stop to consider things like suicides, homicides, family and social violence, bullying (harassment), euthanasia, the death penalty, war, abortion, anti-conceptives, the neglect and abuse of children and the elderly, disregard for nature and non-human forms of life and we confront it with the idea that all life is worthy to be lived, in one way or another we are responsible. Maybe we are not interested in living a life full of mercy toward our brothers and sisters. May this week take us to repeat the refrain of Psalm 136 “For his mercy endures forever.”

In this week’s content we will talk about mercy and the defense of life. This signifies that everyone has a right to live, and to be born and to live as God wills. It means that no one has the right to take away the life of another.

Our Holy Church teaches us to always defend the right to live and to protect nature. Because of God’s great love and mercy, He has given us creations to appreciate, care for, and respect since it is a precious gift from God.

## **SEXTA SEMANA**

### **MISIONEROS DE LA**

# MISERICORDIA

## INTRODUCCIÓN

“Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido. Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar nos da el ejemplo ... Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar; con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría” (Francisco, *Evangelii Gaudium*, 9).

Hemos llegado a la última semana de nuestro libro y, después de haber aprendido tanto sobre la misericordia de Dios, ha llegado el momento de poner en práctica nuestra misión como católicos. Durante las cinco semanas anteriores, comprendimos que el amor de Dios y su misericordia son infinitos y no tienen límites. No solo es para ciertas personas, es para todos; y alcanza todas las periferias existenciales. Ahora es tu turno de convertirte en un verdadero misionero de la misericordia, como dice el Papa Francisco, “para cambiar el mundo, es necesario hacer el bien a quien no puede darnos nada a cambio”.

El objetivo de esta sexta semana es conocer algunos ejemplos de misioneros que han transformado nuestra Iglesia Católica: San Francisco de Asís, Santa Faustina, Beata Teresa de Calcuta, San Juan Pablo II y el Papa Francisco fueron y seguirán siendo misioneros de la inmensurable misericordia de Dios, que nos enseñan a seguir sus pasos. A través de esta semana, conoceremos cómo predicar y vivir con el ejemplo que ellos nos dan.

“Queridos jóvenes, estén atentos a su interior: Cristo llama a la puerta de su corazón,” el Papa Francisco nos exhorta a hacer de PASCUA JUVENIL 2016 - 322

esta misión una misión posible, ser anunciadores de la maravillosa misericordia de Dios.

Ser cristiano hoy es bien difícil, ya que estamos en un mundo donde hay mucha libertad mal usada, mucha violencia, asuntos que no son cristianos y muchas más cosas que no son buenas antes los ojos de Dios. Pero a pesar de todo esto, nosotros como buenos cristianos nos tenemos que mantener fuertes en nuestra fe e, incluso, predicar lo que nuestro Dios siempre nos ha enseñado, como lo han hecho muchos de nuestros santos, sacerdotes, obispos y papas. Para ser un buen misionero hay seguir los pasos de Jesucristo y obedecer los mandamientos que Dios nos ha dejado desde los tiempos del Antiguo Testamento. Desde un principio el Señor nuestro Dios nos ha amado y nos ha tenido una misericordia que no tiene límites:

“... soy misericordioso por mil generaciones con los que me aman y observan mis mandamientos” (Ex 20:6). El Señor nuestro Dios tiene misericordia y piedad para perdonarnos a pesar de todas las cosas que hacemos que no le agradan. Por esta razón el Señor nuestro Dios quiere que nosotros también seamos misericordiosos con las personas en el mundo. El mismo Jesús le dijo a los expertos de la ley que, para obtener la vida eterna, tendrás que “amar a tu

Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Mt 22: 37-39). Nuestro Señor nos está invitando a ser bondadoso como él lo es. De esto trata este capítulo, de ser misioneros de la misericordia.

## **SIXTH WEEK**

### **MISSIONARIES OF MERCY**

#### **INTRODUCTION**

“How good it feels to come back to him whenever we are lost! Let me say this once more: God never tires of forgiving us; we are the ones who tire of seeking his mercy. Christ, who told us to forgive one another has given us his example...No one can strip us of the dignity bestowed upon us by this boundless and unfailing love. With a tenderness which never disappoints, but is always capable of restoring our joy, he makes it possible for us to lift up our heads and to start anew.” (Francis, *Evangelii Gaudium*).

We have now reached the last week in our book and after learning so much about God’s mercy, it is now time to put our mission as Catholics into practice. Throughout these five weeks, we learned that God’s love and his mercy are infinite and have no limits. This is not only for certain people, it is for everyone, and it reaches all the existential peripheries. Now, it is your turn to become a true missionary of his mercy, as Pope Francis has said “to change the world, we must be good to those who cannot repay us”.

This sixth week’s goal is to introduce you to some missionaries who helped transform our Catholic Church: Saint Francis of Assisi, Saint Faustina, Mother Teresa of Calcutta, Saint John Paul II, and Pope Francis were and will continue to be missionaries of God’s immeasurable mercy and ignite the passion to follow their steps. Throughout this week we will learn how to preach and live by the example they give us.

“Dear young people, listen within: Christ is knocking at the door of your heart,” Pope Francis urges us to make this mission a possible mission, to be carriers of God’s wonderful mercy.

Nowadays it is very hard to be a Christian, since we are in a world where there is a lot of badly exercised freedom, violence, things that are not Christian like and many more that are not good in the eyes of God. Despite all of this, we as good Christians have to maintain ourselves strong in our faith and even preach what our God has taught us as have many of our saints, priests, bishops and popes. To be a good missionary we have to follow the footsteps of Jesus Christ and obey the commandments that God has left us since the time of the Old Testament. Since the beginning the Lord our God has loved us and has shown a mercy that has no limits: “... but I show steadfast love until the thousandth generation for those who love me and keep my commandments” (Ex 20:6). The Lord our God has mercy and compassion to forgive us despite all of the bad things we do. For this reason the Lord our God wants us to be merciful with the people in the world. Jesus himself told the

experts of the law that to have eternal life, you have to “Love the Lord your God with all your heart, and with all your soul, and with all your mind and love your neighbor as yourself” (Mt 22:37-39). Our Lord is calling us to be kind as he is. That is what this chapter is about to be missionaries of mercy.